



LAS HUMANIDADES Y LOS OBJETIVOS TRANSVERSALES EN LA REFORMA DE LA EDUCACIÓN CHILENA.

Luis Giménez Mora

1. Introducción

Es altamente pertinente citar a propósito de la temática del Primer Congreso de Humanidades organizado por la Facultad de Historia, Geografía y Letras de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, las siguientes definiciones.

- «Humanismo. Es un conjunto de tendencias intelectuales y filosóficas que persiguen el desarrollo de las cualidades esenciales del hombre».
- «Es un movimiento intelectual que basa sus métodos y su filosofía en el estudio de los textos antiguos, y que se extendió principalmente en la Europa del siglo XVI».
- «Es un método de formación intelectual que se funda en las Humanidades».

El Humanismo Renacentista propugnaba mediante la enseñanza de las Humanidades, el cultivo de las facultades del hombre para acercar a éste a un ideal arquetípico que creía realizado en la antigüedad greco-latina. A este humanismo clásico, orientado hacia un pasado ejemplar, sucedió, en los siglos XVIII y XIX, un humanismo del futuro, proyectado como tarea de un progreso ilimitado. Tal es el espíritu que anima al Humanismo de Comte. En la actualidad se autodefinen como humanismos todas las tendencias filosóficas que propugnan un determinado ideal humano: Humanismo Existencialista, cuyo máximo representante es J.P. Sartre, Humanismo Integral de J. Maritain, un Humanismo Socialista, un Humanismo Liberal, un Humanismo Científico, entre otras concepciones.

Ahora bien dónde estriba la relación con los Objetivos Transversales que de acuerdo al Decreto 40, propugna la Reforma de la Educación Chilena. La respuesta la debemos deducir por nosotros mismos a través de la lectura de los paradigmas y estilos de vida, que veremos más adelante.

Una mirada profunda a la creación literaria, a los aportes de las ciencias sociales, a los ensayos de escuelas filosóficas de distinto cuño, nos quiere seducir con Paradigmas respecto a un arquetipo humano que posea rasgos más deseables y posible de lograr humanamente:

- Paradigmas centrados en la Persona Humana como el máximo valor. Una entidad psicocorpórea, racional y espiritual, cuyas características son: Única, Indivisible, Irrepetible, Dinámica, Libre, Responsable, Ética y Relacional.
- Paradigma centrado en la dimensión social del hombre. Un ente que se co-realiza en la interacción con sus semejantes.
- Un paradigma que pretende conciliar las dos tendencias anteriores y que precomisa que el hombre es una entidad bidimensional que, reconociendo el valor «per se» de un ser Singular, es también un ser que necesita del otro, en un diálogo permanente de un Yo y de un Tú, para devenir en un Nosotros, pero sin renunciar a la propia identidad. Enriquecida ésta por interacción con los demás.

Estos tipos humanos, en sus rasgos más relevantes, que nos ofrece la inventiva del hombre, en las distintas culturas y en distintos periodos históricos de la Humanidad al respecto, véase los cuadros en las páginas siguientes.

2. Objetivos fundamentales transversales de la Educación General Básica.

2.1. Los O.F.T. tienen un carácter comprensivo general orientado al desarrollo personal y a la conducta moral y social de los alumnos, fines que deben perseguirse en las actividades educativas, realizadas durante el proceso de la Educación General Básica.

2.2. El programa común de formación general y personal de la educación chilena debe tener una identidad formativa que promueva valores e ideales nacionalmente compartidos.

En este sentido, la Comisión Nacional de Modernización de la Educación propone un conjunto de finalidades fundamentales de carácter ético valórico, que deben orientar el currículum.

En efecto, en su Informe señala que el programa común de formación personal: «debe ofrecer a todos los chilenos la posibilidad de desarrollar plenamente todas las potencialidades y su capacidad para aprender a lo largo de la vida, dotándoles de un carácter moral cifrado en el desarrollo personal de la libertad; en la conciencia de la dignidad humana y de los derechos y deberes esenciales que emanan de la naturaleza del ser humano; en el sentido de la trascendencia personal, el respeto al otro, la vida solidaria en sociedad y el respeto a la naturaleza; en el amor a la verdad, a la justicia y a la belleza; en el sentido de convivencia democrática, el espíritu emprendedor y el sentimiento de nación y de patria, de su identidad y tradiciones».

3. El educador es un maestro en humanidad

FORMA BUDISTA

En este «Diseño para vivir, el individuo debería en gran parte arreglárselas solo», asegurándose privacidad en su hogar, teniendo mucho tiempo para sí mismo, tratando de controlar su propia vida. Debería hacerse hincapié en la autosuficiencia, la reflexión y meditación, el conocimiento de sí mismo. Los intereses deberían guiarse lejos de las asociaciones íntimas con grupos sociales, y lejos de la manipulación física de objetos, o atentados de control del medio físico que lo rodea. Uno debería desear simplificar su vida externa, para moderar aquellos deseos cuya satisfacción depende de fuerzas físicas y sociales fuera de uno mismo, y concentrar su atención en el refinamiento, clarificación y auto-dirección de sí. No es mucho lo que se puede hacer o ganar viviendo hacia el exterior».

Se debe evitar la dependencia de personas o cosas; el centro de la vida debe encontrarse dentro de uno mismo.

FORMA CRISTIANA

Esta forma de vida hace su centro en la preocupación compasiva por otras personas. El afecto debería ser lo primero en la vida, el afecto libre de todo rasgo de imposición de uno mismo sobre los demás. El énfasis en la pasión sexual, la búsqueda de poder sobre personas, o cosas, el exagerado énfasis en el intelecto y una preocupación desmedida por uno mismo,

deben ser evitados. Por esto, debemos cultivar el amor compasivo entre las personas, el cual por sí solo da significado a la vida. Si somos agresivos, bloqueamos nuestra receptividad a las fuerzas personales de las que dependemos para un genuino crecimiento personal. Uno debería, por lo tanto, purificarse a sí mismo, restringir su propio dogmatismo y hacerse más receptivo y útil con respecto a las demás personas.

FORMA DIONISIACA

La vida es algo para ser disfrutado sensualmente, disfrutado con gusto y abandono. La meta en la vida no debería estar controlada por el curso del mundo o de la sociedad o de la vida de los demás, sino ser un camino abierto y receptivo a las cosas y las personas, para gozar con ellas. La vida es más un festival que un taller o una escuela de disciplina moral. Dejarse estar, que las cosas y las personas no le afecten a uno, es más importante que hacer el bien. Se requiere, que uno sea lo suficientemente inteligente o hábil para darse cuenta prestamente de lo que está ocurriendo y, sintiéndose libre, asumir nuevos acontecimientos. Así uno debería evitar complicaciones, no debería depender demasiado de algunas personas o cosas, no debería auto-sacrificarse; uno debería permanecer solo bastante tiempo, debería tener tiempo para meditar y tener conciencia de sí mismo. La soledad y la sociabilidad son necesarias en la buena vida.

FORMA MAHOMETANA

Una persona no debería aislarse ni, retirarse de la gente, ni mantenerse solitario ni concentrado en sí mismo. Más bien debe unirse al grupo social, disfrutar de la cooperación y del compañerismo, unirse a otros en una actividad decidida para la realización de metas comunes. Las personas son sociales y las personas son activas; la vida debería fusionar la actividad energética del grupo con la diversión cooperativa del grupo. La meditación, represión, preocupación por la autosuficiencia, intelectualidad abstracta, soledad, énfasis en las propias posesiones todas cortan las raíces que atan a la gente. Uno debería vivir hacia el exterior con gusto, disfrutando de las cosas buenas de la vida, trabajando con otras para conseguir las cosas que hacen posible una vida social agradable y energética. Aquéllos que se oponen a este ideal no deben ser tratados muy tiernamente. La vida no debe ser tan fastidiosa.

FORMA EPICÚREA

El placer debería ser la llave maestra de la vida. No la agitada búsqueda de placeres intensos y excitantes, pero sí el goce de los placeres simples y fáciles de obtener: el placer de existir simplemente, de una comida sabrosa, de un medio ambiente cómodo, de conversar con los amigos, de descansar y relajarse, un hogar que es tibio y cómodo, una silla y una cama que son blandas, una cocina bien abastecida de alimentos, una puerta abierta para la entrada de los amigos: éste es el lugar para vivir. El cuerpo en calma, relajado, calmo en

Tipos Humanos	Juana de Arco	Marie Curie	Florence Nithengale	Teresa de Calcuta	Sancho Panza	Penélope	Juana de Ibarbouru	Eloísa Pérez	Bernardo O'Higgins	Che Guevara
Rasgos										
Respetuoso	*			*		*		*	*	*
Leal	*			*	*	*	*	*	*	*
Valiente	*	*	*	*		*	*	*	*	*
Tenaz	*	*		*	*	*		*	*	*
Tolerante										
Generoso	*		*	*	*		*	*	*	*
Patriótico	*			*				*	*	*
Prudente										
Solidario	*	*	*	*	*		*	*		*
Honesto	*		*	*	*				*	
Débil										
Materialista					*	*				
Soñador	*	*	*	*			*	*	*	*
Hipócrita										
Egoísta					*					
Falso										
Auténtico	*		*	*		*	*	*	*	*
Inteligente	*	*		*	*	*	*	*	*	*
Ambicioso					*		*			
Creativo		*	*					*	*	*
Culto		*	*	*			*			
Audaz	*			*	*	*				

Importante: Este instrumento se puede aplicar en el contexto de una orientación sobre "valores" en la Educación media. Naturalmente en blanco, pues serán los alumnos los que marcarán los rasgos que son más propios a cada personaje real o literario.

BIBLIOGRAFÍA

- «Objetivos Fundamentales y Contenidos mínimos obligatorios de la Educación Chilena». Ministerio de Educación. Santiago de Chile, 1996. Páginas: 9 - 10 - 11 - 12 - 13 y 14.
- Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado. 1989.